



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid. Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 27 de Junio de 1887.

NUM. 659.

Cuadro estadístico de la 10ª corrida de abono celebrada ayer Domingo 26 de Junio de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. JUAN BENAVENTE.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													
								frios		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. Manquito.	D. Anastasio Martin. Verde y encarnada.	Cirilo. Agujetas. Canales.	4 4 1	» » »	2 3 1	1	Primito. Almendro.	1 1	1 1	» »	» »	» 1	Currito.	6	8	9	2	»	2	»	1	»	»	1	1	»	9
2. Avellanito.	Idem.	Cirilo. Agujetas. Canales.	4 4 1	» » »	» » »	1	Saturnino. Bebe.	2 1	» »	» »	» »	1 2	Frascuelo.	3	7	3	2	»	»	»	1	»	»	»	»	»	5
3. Nevadito.	Idem.	Cirilo. Agujetas.	4 3	» »	» 1	»	Regaterin. Tomás.	2 1	» »	» »	» »	2 2	Mazzantini.	2	3	1	»	»	»	»	3	3	»	»	»	»	11
4. Cabezón.	Idem.	Cirilo. Agujetas. Canales.	2 2 1	» » »	2 2 1	1	Almendro. Primito.	2 »	» 1	» »	» »	4 1	Currito.	»	9	4	»	»	»	1	»	1	2	»	»	2	16
5. Tortolillo.	Idem.	Cirilo. Agujetas. Canales. Badila.	4 2 1 2	» » » »	1 1 1 1	1	Bebe. Saturnino.	2 1	» »	» »	» »	» »	Frascuelo.	3	1	2	2	»	»	»	1	»	»	»	»	»	4
6. Romerito.	Idem.	Agujetas. Canales. Badila.	8 1 2	» » »	2 1 »	1	Tomás. Regaterin.	1 1	1 »	» »	» »	» »	Mazzantini.	3	1	6	3	1	»	»	1	»	»	»	»	»	3
TOTALES...			50	»	17	10		15	4	»	»	13		17	29	35	9	1	2	1	7	14	2	1	1	2	48

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

10.ª corrida celebrada el día 26 de Junio de 1887.

El programa del espectáculo taurino dispuesto por la empresa para la tarde de ayer, lo componían seis toros de la ganadería de D. Anastasio Martín, vecino de Sevilla, y como jefes de lidia Currito, Salvador y Mazzantini.

Sin que en el reconocimiento ocurriera más que el ser desechado un toro, según nuestras noticias, porque ayer no hubo precisión de administrar nuevo bautismo á las reses, se hizo á la hora conveniente el apartado ante escasa concurrencia.

A las cinco, hora designada para comenzar la fiesta, y ante una concurrencia que ocupaba los sitios de sombra y algunos puestos de sol y sombra, se verificaron á una señal de la Presidencia los preliminares de la fiesta, sin que en la presentación de las cuadrillas resonara en las tribunas un aplauso.

Una vez en sus puestos ginetes y peones, el de Albarrán descorrió el cerrojo, giró la mampara y se presentó en el coso el primero de los cornúpetos dispuestos para ayer, luciendo la divisa de la casa.

Llamábase *Manquito*, tenía el núm. 60, y era colorado giron, ojinegro, cornialto y cornalon.

No hizo más que presentarse en el redondel, y saludó, como de pasada, á Cirilo, saliendo tras de un peon, y llegando con él á las tablas.

Después de unos cuantos capotazos, emprendió la faena formal con la gente montada, escupiéndose en las primeras varas, y mostrando, en las siguientes bravura y poder.

Cirilo mojó en tres veces, una en regla, se ganó dos vuelcos y dejó en la arena un penco.

Agujetas, que lucía chaquetilla morada con golpes de azabache, metió el palo en cuatro momentos históricos, ganándose tres mediciones de terreno, cayendo en una abrazado á la cabalgadura, que quedó en estado de cadáver sobre el tapete.

Canales, que actuaba de entra y sal en la tarde de ayer, no hizo más que entendedérselas con la rés cerca de los tableros del 3, cuando ya estaba en el firmamento.

Curro entró dos veces al quite, y ambas en dos varas de Agujetas.

Frascuero en otras dos, una á Agujetas y en la caída de Canales, y Mazzantini en tres, una á Cirilo y dos á Agujetas. En la de Agujetas, en los tercios del 8, estuvo en unión de Curro.

Los clarines anunciaron que era llegado el momento que salieran con los palos el Primito y el Almendro. Primito entró por delante y colocó par y medio; el par resultó caído, y salió mal en el medio.

Almendro salió dos veces y dejó medio al cuarteo Y el Sr. D. Francisco Arjona Reyes, conocido por Currito, el espada contratado para el invierno próximo en la Plaza de Carlos III, luciendo terno azul con golpes de oro y cabos grana, consume el primer turno en contra de los de Anastasio.

Y terminado el discurso que no pudimos oír, y que no quiso aplaudir en la tribuna el concurso,

se fué en busca de su enemigo, al que pasó bien y luego despegado y bailando, con cuatro naturales, dos redondos, cuatro con la derecha y dos cambiados, para largar una atravesada, entrando mal, enafilándose con el cuerno izquierdo y cuarteando al llegar á la cara, ¡pero de qué modo!

Un pase natural, cuatro altos y cuatro con la mano derecha, precedieron á un intento de descabello, defendido tras un penco difunto, saliendo achuchado.

Da un pase alto, volviendo el rostro de la fisonomía; otros tres de la misma clase, y, por fin, descabella.

Y al volverse al estribo no escuchó ningún aplauso; cómo habían de aplaudirlo si estuvo el hombre tan malo?

Pero ya verán ustedes cómo mató el toro cuarto.

Avellanito, núm. 21, negro mulato, con bragas, abierto y delantero de cuerna, y uno de los primeros miopes que habían de lidiarse, ocupó el segundo lugar en la tarde de ayer.

Arrancando largo, humillando, con voluntad y blandura hizo su quimera con los picadores.

Agujetas, que fué el primero con quien se las entendió, puso cuatro varas, de ellas una trasera y otra en la paletilla, perdiendo el caballo.

Cirilo, entrando terciado, pinchó cuatro veces, una en los bolsillos del pantalón, y se quedó de infantería.

Canales no sufrió percance alguno al meter la garrocha.

Pocas veces tuvieron los espadas precisión de meter la percalina en el primer tercio, porque la rés, al sentir el hierro, tomaba pronto la salida.

Humillando, en defensa, y arrancándose tras de los bultos cuando éstos se alejaban, pasó *Avellanito* al segundo tercio de su vida pública, estando encargados en él de adornarle el morrillo Saturnino y el Bebe.

El primero cuarteó un buen par que le valió palmas, después de una salida falsa, repitiendo con un par al relance.

El Bebe sale una vez de mentirigillas, y deja luego un buen par á la media vuelta, oyendo aplausos.

El chico, después de tocar los clarines, salió en falso al relance.

Avellanito, después del par del Bebe, quiso descansar un momento y se acostó en los medios, levantándose al recibir un puntapié del Ostion.

Uniforme color verde-bronce con caireles de oro y cabos rojos lucía Salvador, quien después de consumir el segundo turno en el debate, pronunciando un elocuente discurso que aplaudieron los que estaban más próximos al sitio en que lo dijera, encaminóse en busca de su enemigo que no acudía al engaño por el defecto que tenía en la vista, y mandando retirar á la gente, y en dos ocasiones al mismo Curro, dió tres pases por alto, dos cambiados, tres naturales y siete con la derecha, para arrancarse con valentía del único modo posible, y en los medios, con un mete y saca á la carrera, que fué lo suficiente para que doblara *Avellanito* y Jaro acertase al primer golpe.

Las palmas que escuchó el diestro, justas.

El buey tenía que matar y el diestro mostró mucho coraje y conocimiento.

Retirados los cadáveres que yacían sobre la arena, se dió suelta al tercer bicho de la tarde, que fué bautizado con el nombre de *Nevadito*, signado con el núm. 38, y que era ensabanado, lucero, capirote y botinero en castaño y abierto de cuerna.

Además tenía defectos oftálmicos como su antecesor y por añadidura un génio bastante pacífico y remolón.

Cirilo rompió la garrocha en la primera vez que se avistó con *Nevadito*, al que pinchó después tres veces más sin experimentar contratiempo alguno.

Agujetas por su parte acarició tres veces á la rés todas en los bajos, viniéndose al suelo en la última, después de permanecer un rato abrazado al cuello de la cabalgadura.

A los quites, los espadas y Almendro.

Tocó el turno á los chicos y entraron en fuego Victoriano y Tomás Mazzantini, y se dispusieron á entendedérselas con el burriciego, que no dejaba llegar.

Victoriano, después de una salida falsa en los tercios del 8, cuarteó un par bueno.

Tomás, previa otra salida, deja otro par en la misma forma.

Vuelve á pasarse Regaterin para meter otro par del mismo modo.

Tomás arranca cuando suenan los clarines, y se pasa cortándole el toro el terreno, y haciéndole meter en el callejón más que de prisa.

Mazzantini, con traje color verde con alamares de oro y cabos rojos, se pone al habla con la presidencia, y se dirige á su adversario que estaba quedado y en las tablas.

Saludó al bicho con un pase alto, del que salió bailando la rés el can can por todo lo alto; dió después un pase con la derecha sufriendo una colada

gorda; volvió á pasarle por alto dos veces, y en los tercios del 3 entró al volapié con un pinchazo sin soltar, quedándose el toro.

Un pase con la mano derecha precedió á un pinchazo sin meterse, y sin que el toro hiciera nada.

Dos pases naturales y seis altos, fueron el preámbulo de otro pinchazo delantero, arrancándose largo y una corta delantera.

Dos pases altos y uno con la mano derecha, bastaron para que el matador entrara de nuevo señalando una corta, delantera y tendida.

A ésta siguió una honda á toro parado, en las tablas del 9, que fué lo suficiente para que *Nevadito* exhalara el último suspiro.

Y salió á escena el cuarto animal en puntas de la tarde, que; como sus dos hermanos anteriores, padecía de la vista.

En la tiente pusieronle por nombre *Cabezón* y el núm. 39, en salva sea la parte.

Salió contrario, revolviéndose, y con más velocidad que una locomotora, tras Almendro rematando en los tableros.

Después de tres ó cuatro capotazos recortando, el Sr. Curro se abrió de capa, y sin dar á los pies punto de reposo, y encerrándose en las tablas, dió cuatro verónicas que parecían Magdalenas, ó cualquier cosa.

Cabezón, que antes que se olvide diremos que era negro salpicado, gargantillo, con bragas, apretado y delantero, entró, después de los referidos capotazos de Currito, en pelea con la gente de caballería, demostrando poder y ser tardo en demasía para llegarse á ellos.

Saludó de primera intención á Agujetas, llegando con el piton izquierdo á romperle parte del ante del calzon, por la parte en que descansaba sobre la silla, y haciéndole perder el equilibrio, el cual volvió á perder, á la vez que el penco, en la vara que puso más tarde y que fué buena.

Cirilo turnó dos veces, cayó en ambas y dejó para el arrastre la cabalgadura.

Canales mete una vez la garrocha en carne y se queda sin peana.

Hecho un ladrón, pasó al segundo tercio, haciendo pasar las de Cain á los encargados de parear y á cuanto peon andaba por el ruedo.

Y si no, dígame Ostion, que al salvar la taleguilla seguido por *Cabezón*, se coló en el callejón perdiendo una zapatilla.

Almendro sale como para su tierra, primero, deja un par... superior... en el piso, entrando á la media vuelta; vuelve á salir de nuevo, y, por fin, prende un par bueno á la media vuelta.

Primito entra en la misma forma que su compañero, y deja medio par, no sin haberse pasado una vez.

Sale en falso el Almendro, se arranca el toro; y todo el mundo, incluso Salvador, toman las de Villadiego, metiéndose en el callejón por pelotones por frente á las tablas del 6 y 7.

Repuesta la gente, Almendro entra de nuevo á la media vuelta, colgando otro par bueno. El muchacho oyó palmas.

El pánico cundía que era un gusto por las filas, cuando el Curro, armado de todas las armas, salió á los medios, el cual dicen que iba cantando por lo bajo:

A la Habana me voy,
te lo vengo á decir,
porque ya en estas tierras
no me quieren á mí.
Tan malito me he vuelto,
tan malito, eso sí,
que el peor novillero
á mi lado es un Cid.

Y tenía razón; allá va la nota de la faena desastrosa que ejecutó ayer en nuestro circo taurino:

Con miedo se llegó á *Cabezón* que estaba en defensa y aculado á las tablas, dándole dos pases con la mano derecha, uno alto, volviendo la cara, para señalar un pinchazo bajo y delantero, perdiendo la muleta.

Después de un pase alto y otro con la derecha, dió sucesivamente un pinchazo sin soltar á paso de banderillas; otro sin soltar bajo y atravesado, sa-

jiendo de naja, otro pinchazo bajo á la carrera, otro idem y un amago, dejando el trapo rojo en el arma derecha de su adversario.

El toro aburrido se acuesta, y levanta al sentir llegar al puntillero.

Cuatro pases con la mano con que habrá firmado la escritura de la Habana, preceden á dos pinchazos bajos y delanteros.

El presidente le envia el primer recadito de atencion.

Un pase por alto, precede á otro pinchazo, y al segundo aviso.

Siguen dos pases con la derecha, un pinchazo bajo sin soltar, otro idem, idem, y tercer aviso.

Los alguaciles dan la órden para que salgan los mansos, y en tanto que llegan, las puertas no se abren, dando lugar á que el matador soltara otro pinchazo, sin soltar, se acostara el toro, lo levantara el puntillero, y como no doblara de nuevo, el matador pinchara en las patas para conseguirlo, en el momento mismo en que se disponian á abrir las puertas y dar paso á los bueyes.

¡Qué faena!

El público protestó con razon de la tardanza que hubo en cumplir la órden de la presidencia, y despues dió al matador una de las más monumentales y justas pitas que hemos oido.

De fijo que los ecos deben haber repercutido en nuestra gran Antilla.

El quinto lugar lo ocupó *Tortolillo*, núm. 61, colorado, liston, bragado, veleta y apretado, presentándose contrario en la sangrienta arena.

Con voluntad, bravura y poder arrulló en nueve ocasiones á los varilargueros.

Cuatro correspondieron á Cirilo, que empezó picando en los sótanos, llevó un batacazo y perdió el arro.

Dos á Agujetas, que cayó en la primera de cabeza, abriendo en el piso un pozo artesiano con el ímpetu, pasando luego la rés por cima de él, poniéndole una pezuña en la cara.

Una á Canales, con caída de primera fuerza, lastimándose una mano, estando al quite Salvador, que se vió muy espuesto.

Badila puso dos buenas varas que le valieron justas palmas, que escuchó dando una vuelta á caballo por el redondel, despues de cambiada la suerte.

Durante este tercio hubo mucho desórden. En uno de los intervalos y despues de la cuarta vara, vimos pasear por el ruedo tres jacos sin jinetes.

El Bebe, metiéndose de verdad, dejó, en primer lugar, un par abierto, y repitió con otro bueno alegrando y llegando como Dios manda, escuchando palmas.

Ojitos cumplió con un par bajo.

Tanto los pares del Bebe como el del Ojitos, fueron al cuarteo.

De nuevo empuña Salvador las armas torcidas, y con ellas encaminase en busca de su adversario, al que da tres pases naturales, dos altos y dos cambiados para arrancarse en los medios con una hasta la mano caída, con tendencias, perdiendo la muleta, que se llevó *Tortolillo* hecha girones.

Da el matador un pase con la derecha, y estando la rés cerca de los tableros del 4, saca el estoque, y al ir á intentar el descabello sale achuchado.

Dobla la rés, y el Jaro acierta á la primera.

El matador oyó palmas, recogió vegueros y le echaron sombreros y una bota de las que sirven para guardar el néctar de los dioses, como han dado en llamar al vino algunos sugetos.

Cerró plaza *Romerito*, núm. 51, retinto, carinegro, cornicorto y cornialto.

Con voluntad y bravura pero falto de poder, se las entendió con Agujetas ocho veces, el cual cumplió como bueno en los cuatro últimos garrochazos, que señaló en su sitio, cayendo una vez sentado en la cuna y otra en el suelo todo á lo largo de su individuo, perdiendo en la pelea un caballo.

Canales, por su parte, pinchó una vez, fotografiándose con violencia en la arena.

El picador se lastimó, y auxiliado de los monos pasó al taller de composturas.

Badila puso dos buenas varas, sin experimentar contratiempo alguno.

Agujetas y Badila oyeron palmas al retirarse.

En tanto que esto ocurría en el ruedo, y durante el tercio siguiente,

Una chula desde el siete y cuatro desde el tendido, se ponen de vuelta y media con desaforados gritos, y no llegan á las manos, ó á los moños, que es lo mismo, porque hay testigos de vista y fuera hacer el ridículo, Pero, ¡qué de palabrotas, qué abundancia de adjetivos se estuvieron prodigando durante un rato, las cinco!

La gente de los alrededores se ocupó más de escuchar los piropos que allí resonaban que de ver cómo Tomás Mazzantini en los tercios del 3, entrando bien, dejaba un par bueno al cuarteo y repetía con medio par, y el Regaterin en la propia forma, metía un entero par.

Mazzantini nos da el abur, empleando tres pases naturales, uno de pecho, seis altos y tres cambiados, para largar al volapié un mete y saca bajo.

Los capitalistas invadieron el redondel, y el toro ante ellos se acostó, para no levantarse más.

El puntillero acertó á la primera.

Y abandonamos el circo.

APRECIACION.

Como pocas veces se han distinguido los bichos de D. Anastasio Martin por su nobleza, hemos de suponer que los aficionados que presenciaron ayer la corrida, asistirían á esta convencidos de que la lidia habia de ofrecer diversas peripecias.

Los tres primeros toros que se lidiaron, aunque voluntarios, fueron blandos, creciéndose el primero en la pelea; el cuarto, de mucho poder, se hizo tardo; bravo y de empuje fué el quinto, y el sexto muy voluntarioso y bravo, pero sin poder.

En el último tercio, los bichos que ocuparon el segundo, tercero y cuarto lugar, hicieron la faena muy difícil, es decir, demostraron que pertenecían á la vacada de D. Anastasio. Así es, que la corrida juzgada por el ganado, no pasó de mediana.

Currito, á quien tocó un buen toro en primer lugar, dió algunos pases muy aceptables, pocos por desgracia, para continuar la faena con ese despego propio de un torero sin afición.

Hirió mal por echarse fuera antes de rematar la suerte.

En el cuarto, que era un toro de sentido, no hizo nada con la muleta, apropiado á variar la mala condicion del toro.

Cuando los toros no dejan llegar ó desarmar antes de meter el brazo, se hace necesario acudir á otro toro distinto del empleado por Currito en este bicho.

Una estocada á la media vuelta, al relance ó á toro corrido, son de tanto mérito como los buenos volapiés, cuando los diestros saben ejecutar esas suertes y las ponen en práctica con los toros que hacen difícil su muerte por delante.

El espada demostró en toda la faena, que esa fama que le dan algunos aficionados, como poseedor del verdadero arte taurino, es completamente infundada, ó que olvida todos esos conocimientos cuando debiera ponerlos en práctica.

El toro cuarto no fué al corral, porque los encargados de prestar ese servicio cumplen las órdenes de la presidencia de una manera poco correcta. Si los tiros de mulas estuvieran siempre dentro del cercado del corral, la puerta de arrastre debia abrirse inmediatamente que el presidente ordenara la salida de los bueyes; pero siendo tantas las personas que tienen que secundar las órdenes para que esa operacion se lleve á cabo en la forma que hoy se hace, resulta, como ayer ocurrió, que la voluntad de un carpintero impidió que los mansos aparecieran en el redondel.

En Andalucía este castigo impuesto á los matadores, que no saben ó no pueden matar los toros que les corresponden, se hace más público porque la órden se da con corneta, y al tercer toque, si el matador no abandona la faena, suele ocurrir que salte al redondel algun alguacil ó municipal y haga

entender al matador que las órdenes presidenciales hay que cumplirlas.

Pero en fin, el resultado de todo ello, fué una faena fatalísima, á pesar de que toda la cuadrilla ayudó con su capote á que el estoque profundizara lo necesario para que el toro no quedara vivo en el redondel.

Como director de plaza, Currito no hizo nada. Es un capitán que no sabe mandar cuatro soldados y un cabo.

Frasuelo hizo todo lo contrario que su compañero; demostró ayer una vez más, que es de los pocos matadores que ganan el dinero y las palmas con verdadera conciencia.

El segundo toro, que era burriciego, lo tanteó con la muleta, y convencido de que las condiciones del bicho no permitian muchos dibujos, atizó un mete y saca que fué aplaudidísimo justamente.

En el quinto toreó cerca y castigando al bruto, resultando la estocada caída por la rápida acometida del toro cuando el diestro se disponía á herir.

La ovacion, grande y merecida.

En los quites, tan valiente y oportuno como siempre.

Mazzantini tambien tuvo que torear una perita, de esas que tan á menudo regala á los matadores D. Anastasio Martin.

Falto de vista el toro tercero, el matador se vió apurado alguna vez por los extraños que el bicho hacia, y al herir tuvo poca suerte, á pesar de señalar en lo alto. La última estocada hizo polvo á aquel animal, indigno de ser muerto por delante.

En el último toreó bien, dentro de las condiciones que este diestro reúne para el manejo de la muleta, y entró á matar con verdad, pero la estocada resultó baja y el espada tiró del sable inmediatamente.

En quites, bueno, y en alguno superior, escuchando palmas.

De los banderilleros, se han distinguido Saturnino, Bebe y Regaterin.

Badila y Cirilo han puesto buenas varas. Canales cumplió, y Agujetas desconocido, ménos en el último que volvió por su honra.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La tarde, calurosa.

La entrada, mediana.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN TRUJILLO.

Corrida verificada el día 3 de Junio de 1887.

A las cuatro y media en punto ocupó la presidencia el alcalde primero Sr. Martinez; ondeó el pañuelo, y aparecieron las cuadrillas capitaneadas por Curro (que sustitua á Mazzantini) y Felipe Garcia; cambiáronse los capotes lujosos por los de brega, y en sus puestos los lanceros de tanda Gomez y el Calesero, se abrió la puerta del calabozo y apareció

Ballester, luciendo enseña encarnada, distintivo de la ganadería de D. Agustin Solís (antes Salas.)

El toro se presentó con uniforme cárdeno oscuro, de mucha romana, bien puesto de cuerna, bravo, tardo y de gran poder.

Se aburrió en demasia por la mucha percalina que los peones le largaron.

Un puyazo bajo atizó el Calesero sufriendo una caída, y tres Gomez, que cayó en una ocasion perdiendo el calamar, estando al quite Almendro.

¡Vaya un herradero escandaloso, Sr. Curro!

Noble y acudiendo pasó Ballester al segundo tercio, saliendo por delante Galea, que prendió al cuarteo dos pares de zarcillos, pasado uno y abierto el último, cerrando la suerte Tomás con otro en igual forma de lo superfino. (Palmas al chico.)

Llegó la hora suprema, y el Sr. Curro, luciendo terno celeste con caireles de oro, faja y pañoleta grana, se encaminó á la presidencia, dijo lo de siempre, y con muchísimas precauciones dió un pase natural perdiendo la bandera, uno alto, tres cambiados, para entrar cuarteando con media á volapié con tendencias; cinco naturales y señala en igual sitio otra lo mismo, volviendo la fila; siete altos con la derecha muy bailados, fueron el preliminar de otra estocada contraria y delantera, que se encargó Almendro de ahondar con el capote: ¡¡qué horror!! Dobló en los medios Ballester, y

le despenó el de la puntilla al tercer golpe. (Silencio sepulcral.)

Valiente animal el segundo. Retinto oscuro, cornicorto y apretado, con cara de toro, duro, bravo, voluntario y de poder. Con recargue admitió once sangrias del Calesero, Gomez, Moreno y Ronquillo, correspondiendo tres a los primeros y dos al último, todas bajas, que produjeron otras tantas caídas, con pérdida de sus cabalgaduras; a los quites Felipe, Mojino y Almendro, que por hacer éste monerías por poco sufre un desavío.

Entero y con todas sus facultades llegó a banderillas *Traidor*, que así se llamaba la res, encontrándola Mojino y Primito, bravo y con piés. Rafael entró con habilidad al cuarteo dos veces, dejando cuatro palos que ni dibujados. ¡Olé! Ricardo cerró el tercio con otro en igual forma, bueno. (Palmas justas.)

Y ya tenemos en escena a nuestro buen Felipe, que oficiaba de segundo jefe, luciendo uniforme azul marino y oro con pañoleta y faja grana.

Hechas que fueron las cortesías al señor Alcalde, se llegó el espada a *Traidor*, al que dió un pase ceñido, saliendo achuchado y por poco sinos da un disgusto; tres naturales, y el toro se encuentra fresco en las tablas del 3, donde se echa dos veces de puro aburrido; intenta levantarlo el espada, consiguiéndolo después de algunos segundos; y sin pase alguno, de lejos y con precaución, atiza Felipe un pinchazo bajo de mala manera a mete y saca. Sale de estampía *Traidor* así que se sintió herido, poniendo en dispersion a toda la infantería que tenía delante; luego dió tres naturales, recetando una estocada delantera y perpendicular, que hizo doblar a *Traidor*. El puntillero levantó dos veces al bicho, atinando a la tercera. (Silencio general.)

El tercero estaba marcado con el núm. 33, y se llamaba *Vanidoso*, su pelo retinto oscuro, albardado, bien puesto, duro, de piés, bravura, codicia y voluntad. Del Moreno probó cinco caricias bajas, rodando en dos ocasiones y perdiendo el jaco; en su auxilio Felipe y Almendro; tres marronzos del Cordobés, sufriendo dos vuelcos; dos del Calesero también bajos y con iguales percances, matando en la refriega por retaguardia *Vanitoso* tres cabalgaduras; a los quites indistintamente Felipe, Almendro, Mojino y Curro. De Badila, que estaba de reserva, tomó el buró dos buenos puyazos. (Palmas.)

Valiente, noble y queriendo quimera lo hallaron Almendro y Victoriano, que adornaron la cerviz a *Vanidoso* con dos y medio pares al cuarteo y sesgo, correspondiendo el medio al primero, todos buenos, por lo que ganaron palmas. Ya tenemos por segunda vez al Curruto con el sable y el percal. Comenzó su faena con tres naturales, dos por alto, y se dejó caer con un pinchazo bien señalado, en que tuvo la suerte de descordar a *Vanidoso*, que remató el puntillero a toda prisa, temiendo se levantase. Esta suerte hizo un gran efecto a los espectadores, que sin duda alguna la desconocían.

El toro más fino de la corrida fué el que salió en cuarto lugar, conocido por *Fundador*. Su pelo cárdeno, cornidelanteras sus armas, muy bravo, de poder en la cabeza, muchas patas y mejor voluntad.

Se las entendió con Badila, que señaló tres varas de mistó, hiriéndole mortalmente el *grajo*. Luego llegó el Ronquillo, que sin hacer sangre marcó cuatro puyas bajas, con lesión en la caballería; dos el Morenito, que se fué por las paletillas, y otras dos el Calesero, que también sacó herida su cigüeña; hubo mucha gente a los quites menos los espadas.

Hecho una babosa, pasó *Fundador* a entenderse con Corito, que tomando muchas medidas, logró prender dos pares de alfileres al cuarteo pasaditos, saliendo dos veces de mentirijillas, y su compañero Hipólito entró y salió como el arte manda, cuarteando un buen par. En el mismo estado de nobleza llegó a muerte *Fundador*, con el que Felipe pudo desquitarse empinando una faena más limpia, con más arte, y parando: dió el espada un pase natural, señalando un pinchazo bueno sin soltar; cuatro por alto, y se dejó caer en las tablas con un magnífico volapié hasta la mano: dobla el toro, y la puntilla funcionó tres veces. ¡Qué acierto el de este diestro!

Recuerdo triste nos produjo el nombre del quinto toro. Se conocía en la dehesa por *Jocinero*: este mote lleva el que ocasionó en la plaza de Madrid la muerte al desgraciado Pepete, de la va-

cada de Miura, pero afortunadamente el lidiado esta tarde no trajo tan malas ideas, demostrando durante su pelea, bravura, nobleza, sangre, poder y codicia: era retinto y albardado su piel, bien colocado de pitones, y muy valiente; en fin, lo que se dice un toro de verdad, y un buen mozo por añadidura. Con valentía probó el hierro cuatro veces de Badila, que tuvo dos descensos, y quedó a pié (palmas); a los quites Victoriano y Felipe. Del Ronquillo tomó una vara, sufriendo un batacazo soberano, y potro difunto; y del Morenito recibe cuatro caricias nada buenas, con iguales desavíos.

En auxilio de estos dos piqueros, Felipe, Almendro y Mojino.

Tomás y Galea parearon al pelo; el primero dejó cuarteando dos buenos pares (va estando desconocido este chico), y el segundo uno al relance que le valió palmas.

El Sr. Curro, que, como decimos antes, estuvo de suerte, toma los avíos de matar y se llega con Miguel Almendro a la presidencia solicitando la cesión para estoquear el discípulo, la que concedida por el señor Alcalde, brinda el muchacho, y cerca, parado y sereno, receta cuatro naturales a *Jocinero*, señala un pinchazo y remata en los medios a su enemigo de una media a volapié un tanto delantera, que alondó Corito con el capote (*cero y van dos*), previos tres pases por alto y dos cambiados. El puntillero... golpe y repique.

Desde la lidia del segundo toro, y a intervalos, era saludado con verdadero entusiasmo por todo el público el ganadero Sr. Solís, que ocupaba la barrera núm. 132; pero a la salida de *Zafreño*, sexto de la tarde, el ganadero fué objeto de una justa y continuada ovación. El bravo animal estaba marcado con el núm. 13; su pelo retinto aldinero, la cuerna caída y delantera, con gran codicia, poder y valentía, siempre acudiendo y guapo en todos los tercios, sin volver una sola vez la cara, entró a la carga con los de aupa en trece ocasiones, dejando en el ruedo seis acémilas para el arrastre. ¡Aquí es donde subió de punto el público victoreando al cura Solís, que contestaba gozoso con el sombrero en la mane! Al Ronquillo correspondieron cuatro varas por dos caídas; cuatro al Moreno, dos de ellas bajas con descensos, y cinco a Badila, que lo hizo en buen sitio y apretando, pero que también midió la arena: en los quites estuvieron todos los peones, incusos los espadas.

Sonó la gaita, y Primito colocó a *Zafreño* dos pares de alegradores al cuarteo, saliendo el muchacho trompicado por parar al meter los brazos, comenzando el bicho al sentirse el primer par, a dar vueltas en redondo por algunos segundos buscando quién le había hecho daño, y cerró el segundo período de lidia el Mojino con un par trasero de igual clase.

Y por no ser menos Felipe que Curruto, toma los trastos de matar, y acompañado de Tomás Mazantini pide al Presidente conceda la gracia de estoquear tan heroico animal. Concedida aquella, se llega Tomás a *Zafreño* y comienza pasando magistralmente con tres naturales, dos por alto, uno de pecho corto y parado, arrancándose a matar con fé en los medios, soltando una buena estocada, de la que se echo *Zafreño* sin necesidad de la puntilla; justas palmas y tabacos se ganó Tomás que, como he referido antes, continúa haciendo prodigios en su nueva carrera. La gente de los tendidos siguió el carruaje del ganadero Sr. Solís, aclamándole hasta su casa, donde fué obsequiado por la noche con serenata.

RESUMEN.

La corrida en general superior, sobresaliendo con exceso los toros segundo, tercero quinto, y en particular el sexto. Despacharon los seis lidiados, 24 caballos. — ¡Lastima que una corrida como esta no se haya jugado en la plaza de Madrid!

Curro no ha hecho nada que merezca apuntarse: mediano pasando, y regular hiriendo. En la dirección, *cero*.

Felipe, con mucha voluntad y deseos; bien en los quites, desgraciado al pasar y acertado al herir, sobre todo en su segundo toro.

Almendro y Tomás superiores en la muerte del toro que les fué cedido: en brega y banderillas buenos. Los demás peones cumplieron y nada más. De la gente de a caballo ya decimos bastante. Sólo Badila puede decirse que picó a ley y con bravura.

La presidencia, con inteligencia y acierto; felicitamos al Sr. Martínez.

La entrada, buena al sol y floja en la sombra.

El ganadero Sr. Solís, de enhorabuena.

Público satisfecho. Hasta otra.

El Corresponsal.



Barcelona.—Los toros de Lizaso, lidiados el 24, fueron buenos, distinguiéndose el tercero.

Lagartijo, mediano en la faena del primero y quinto.

Superior en la muerte del tercero, al que dió un magnífico volapié, saliendo el toro hecho polvo.

Guerrita, regular matando el segundo y sexto bicho, y a gran altura en la muerte del cuarto, pues lo pasó admirablemente en redondo, de pecho y de molinete, terminando la faena con una gran estocada aguantando.

En quites, superiores ambos espadas.

Manene mató con frescura el toro de gracia, que fué el hueso.

Las cuadrillas trabajadoras. De los picadores, Manuel Calderon, y de los banderilleros Mojino.

Los siete toros se lidiaron en dos horas justas.

El público pasó la tarde en un continuo entusiasmo.

Ádiz.—Durante la exposición que se celebrará en breve en esta ciudad, se verificarán tres corridas de toros, estoqueando en las tres *Hermosilla*, acompañado en la primera del *Marinero*, en la segunda del *Gallo* y en la tercera de *Cara-ancha*.

Madrid.—El miércoles próximo se verificará en nuestro circo taurino la 11.ª corrida de abono, en la que estoquearán *Lagartijo*, *Currito* y el *Gallo* seis toros de la tierra.

Palma de Mallorca.—El día 10 del mes próximo se jugará en la plaza de esta capital una corrida de toros de D. Julian Bañuelos, que estoquearán *Cara-ancha*, *Paco Frascuelo* y el *Manchao*.

Beneficio.—El lunes 4 del próximo mes, se verificará en la plaza de toros una notable becerrada a beneficio de un conocido aficionado de esta corte, en la que habrá curiosas novedades para el público de Madrid. Un conocido ganadero rejoneará dos toretes utrerros, estando de librador uno de los más aplaudidos matadores de toros. Se dará el espectáculo de un magnífico carroussel, en el que se correrán cintas y ramos por aventajados caballistas. También se lidiarán cuatro becerros, que serán picados, banderilleados y estoqueados por jóvenes de la buena sociedad. Lo original de este espectáculo será la asistencia de lo más hermoso del bello sexo, graciosamente invitado por los galantes caballeros que tomarán parte en este beneficio.

Puente de Vallecas.—Hoy tendrá lugar en la plaza del Puente una becerrada dispuesta por la sociedad de pellejeros y curtidores de Madrid.

Se lidiarán cuatro becerros, que serán estoqueados por cuatro individuos del gremio, dirigidos por Marcelino Vizoso.

Presidirá la fiesta D. Segundo Gonzalez.

Barcelona.—En telegrama recibido esta madrugada, nos dice nuestro corresponsal que los toros de Veragua lidiados en la corrida verificada ayer fueron muy desiguales. Mataron 15 caballos; *Lagartijo*, mediano en dos toros y superior en el quinto; *Guerrita*, muy aplaudido. La entrada, buena, a pesar de estar el tiempo lluvioso.

ESPECTACULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Un ballo in maschera.

FELIPE.—9.—La Niña Pancha.—La gran vía.

— Los lobos marinos. — (Segundo acto de la misma.)

MARAVILLAS.—9.—La gente del bronce.—

Bola, 30.—Caramelo.—Niña Pancha.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.